

La encuesta del INE sobre Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en los Hogares

Antonio Argüeso

Subdirector General de Estadísticas y Análisis Sociales. Instituto Nacional de Estadística (INE)

Aunque resulta difícil precisar una definición del término “sociedad de la información”, parece claro que bajo ese concepto general se quiere reflejar el estado en el que se encuentra una sociedad que es capaz de acceder a la información de una manera mucho más intensa que en el pasado. Así, el análisis cuantitativo sobre la sociedad de la información debe de tener como elemento central el conocimiento sobre el acceso de la población a la tecnología. Lo importante no es tanto conocer el equipamiento tecnológico al alcance de las personas sino el uso que hacen los individuos de esa tecnología para acceder a la información. Una encuesta sobre equipamiento y uso de tecnología en los hogares es, bajo esta premisa, una pieza fundamental para evaluar el desarrollo de la sociedad de la información.

Son muchas las encuestas que, sobre este tema, han surgido en España en los últimos años. Algunas de ellas desde el ámbito privado, como las de AIMC (Estudio General de Medios, encuesta a usuarios de Internet) o desde observatorios de la sociedad de la información como el de Red.es o de comunidades autónomas. La existencia de múltiples encuestas conduce inevitablemente a disparidad de cifras, lo cual es habitual en la medición de fenómenos sociales. El análisis estadístico de todo fenómeno social se enfrenta siempre, en primer lugar, a la dificultad de establecer convenciones sobre los conceptos a medir. La definición precisa a efectos estadísticos de un concepto de uso común, sea éste parado, inmigrante, discapacitado o consumidor, está siempre sujeta a la convención, y por tanto a la discrecionalidad. Distintas encuestas sobre uso de la tecnología en la población pueden arrojar cifras muy distintas no solo porque se realizan de forma diferente sino –sobre todo– porque lo hacen con definiciones diferentes.

El marco europeo

La Encuesta TIC-h del INE (Encuesta sobre el Equipamiento y Uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en los Hogares), desde su nacimiento en 2002, ha servido como referencia metodológica en la descripción del fenómeno. Y no lo ha sido porque los conceptos estén mejor definidos que en otras operaciones –la definición que la encuesta TIC-h del INE hace del usuario de Internet es tan buena o mala como otra cualquiera– sino porque ofrece la indudable

ventaja de la comparabilidad a nivel nacional e internacional. En efecto, esta operación se enmarca en una iniciativa a nivel europeo. Las definiciones, los periodos de referencia, las variables a investigar, la población objetivo y todos los demás aspectos metodológicos que hacen que la encuesta sea comparable con la de los países vecinos, se han acordado en el seno del grupo de trabajo creado al efecto por Eurostat, la oficina de estadística de la UE. Son, por tanto, la referencia internacional en la medición de la sociedad de la información, tanto esta encuesta que recoge información sobre hogares e individuos como la de empresas.

“ **Lo importante no es tanto conocer el equipamiento tecnológico al alcance de las personas sino el uso que hacen los individuos de esa tecnología para acceder a la información** ”

La encuesta TIC-h a nivel europeo se compone de un núcleo fijo, formado fundamentalmente por los indicadores de lo que fuera el plan de acción eEurope 2005 (actualmente estrategia i2010) y de una parte variable cada año. Se realiza en casi todos los países durante la primavera (normalmente en el periodo marzo-mayo) y los resultados se publican a primeros de octubre de cada año, al tiempo que se envían a Eurostat. Los resultados que se obtienen constituyen uno de los elementos fundamentales del informe anual de seguimiento del desarrollo de la sociedad de la información a nivel europeo. Este “informe de primavera” se enmarca en la estrategia europea i2010 (sucesora de eEurope 2005) para la potenciación del desarrollo de la sociedad de la información en la UE.

El hecho de que la encuesta se enmarque en un proyecto europeo también le proporciona un gran valor añadido, no solo por la comparabilidad internacional sino también por la amplitud y variedad de los temas que se estudian en la parte variable del cuestionario. Se incorporan cada año módulos o preguntas específicas para estudiar aspectos concretos. Así, en 2005 se recogió un módulo e-skills (habilidades informáticas, cursos realizados, actividades realizadas en ordenador e Internet, forma de adquisición de conocimientos). En el año 2006 se incorpora un módulo relativo a administración electrónica o e-government. En 2007, se profundizó en el conocimiento sobre las razones de no usar Internet y sobre la existencia de problemas de seguridad en la Red.

La encuesta de 2008, que actualmente está en campo, recoge un módulo sobre uso de servicios avanzados, incorporando preguntas referentes a actividades de comunicación (telefonar a través de Internet, videollamadas, mensajería instantánea, blogs,...), grado de sustitución de otros medios de comunicación por llamadas vía Internet, actividades de contenidos audiovisuales (radio/TV vía Internet, descargas, compartir ficheros peer-to-peer, jugar en red,...), frecuencia descargas de música o películas, pago por contenidos audiovisuales o grado de reemplazamiento de actividades tradicionales por el uso de Internet (lectura de noticias impresas, compra de CDs/DVDs, oír radio...). Los módulos acordados para los próximos años son: “comercio electrónico: seguridad y confianza” para 2009 y “seguridad informática” para 2010.

Manteniendo los aspectos comunes a nivel europeo, la encuesta española tiene unos rasgos específicos dignos de mención. En primer lugar, goza de un tamaño muestral relativamente grande, gracias a la necesidad de proporcionar estimaciones para las comunidades autónomas y a las ampliaciones muestrales que se realizan para satisfacer demandas de datos más detallados de varias de ellas. Así, se alcanza un tamaño de muestra de casi 28.000 hogares, lo que la hace la segunda más grande de Europa, solo por detrás de la italiana, realizada por el instituto de estadística italiano ISTAT. También se recogen datos sobre el uso de la tecnología por parte de los niños de 10 a 15 años, lo cual constituye un valor añadido respecto a la referencia europea, que limita el ámbito exclusivamente a la población de 16 a 74 años.

El diseño de la muestra es específico de cada país. En el caso de la encuesta del INE, el muestreo es bietápico. En primera etapa se selecciona la sección censal y dentro de ella se secciona una muestra de viviendas. En cada vivienda se investiga el equipamiento TIC y se recoge alguna información de todo el hogar y de los niños del hogar, pero la parte fundamental del cuestionario se refiere al encuestado, que se selecciona entre los adultos del hogar (entre 16 y 74 años). A esa persona se refieren los datos detallados de uso de la tecnología que constituyen la parte central de la encuesta. Un aspecto que conviene tener en cuenta es que se pretende medir el uso de la tecnología por parte de las personas, independientemente de donde la realizan. Por un lado podemos decir que se trata de una encuesta de hogares clásica, en el sentido de que

se entrevista a personas localizándolas en sus viviendas, y además recoge información relativa a la vivienda, como es el equipamiento tecnológico, que constituye un elemento necesario en el desarrollo de la sociedad de la información. Pero la encuesta no es solamente una encuesta “de hogares”, puesto que no mide solo el uso de la tecnología en el hogar. Al entrevistar personas, lo que interesa es conocer si esas personas acceden a la tecnologías de las comunicaciones (sobre todo Internet) y precisamente pretende evaluar como elemento fundamental de conocimiento en qué lugar acceden las personas a la tecnología: en el trabajo, en el lugar de estudios, en cibercafés o similares, y obviamente, en el propio hogar.

Los hogares que forman parte de la muestra lo hacen durante cuatro años consecutivos. La primera entrevista se hace mediante visita personal y las tres siguientes mediante llamada telefónica desde el centro CATI del INE. Así pues la encuesta combina las técnicas CAPI (entrevista presencial asistida por ordenador) para el 25% de la muestra que se encuesta por primera vez, con CATI (entrevista telefónica asistida por ordenador) para el 75% restante de la muestra.

Durante los años 2005 y 2006 la encuesta se realizó con periodicidad semestral para realizar un seguimiento más cercano de la evolución de los indicadores TIC, pero a la luz de los resultados se volvió en 2007 a la periodicidad anual, que mide suficientemente la evolución del fenómeno, en la medida en que se ha producido una cierta estabilización del ritmo de crecimiento de las variables que se estudian.

TABLA 1. PRINCIPALES INDICADORES DE USO Y EQUIPAMIENTO TIC

	2004	2005	2006	2007
Porcentaje de hogares con:				
Acceso a Internet	33,6	35,5	39,1	44,6
Ordenador	52,3	54,9	57,2	60,4
Teléfono móvil	89,8	86,3	83,3	81,2
Teléfono fijo	82,4	85,3	88,1	90,9
Porcentaje de personas:				
Usuaris Internet ⁽¹⁾	40,4	44,4	47,9	52,0
Usuaris frecuentes ⁽²⁾	31,0	35,1	39,5	44,4
<small>⁽¹⁾ Personas que han utilizado Internet en los últimos 3 meses</small>				
<small>⁽²⁾ Personas que han utilizado Internet en los últimos 3 meses al menos una vez por semana.</small>				
<small>Fuente: Encuesta TIC-H. INE.</small>				

Para saber más...

– www.ine.es, sección INEbase

<http://www.ine.es/inebase/cgi/um?M=%2Ft25%2Fp450&O=inebase&N=&L=>

– Entidad pública empresarial Red.es:

www.red.es

– La estrategia i2010 de la Comisión:

http://ec.europa.eu/information_society/eeurope/i2010/index_en.htm